

PINTURA ESPAÑOLA DE LOS SIGLOS XIX Y XX EN LA COLECCIÓN NELSON ZÚMEL DEL MUSEO PROVINCIAL DE LUGO. Temas y Autores.

Por: Lucila Yáñez Anlló

RESUMEN:

Distribuida en siete salas del Museo Provincial, la colección Nelson Zúmel reúne ciento cincuenta y ocho pinturas pertenecientes a sesenta y siete autores (1). La colección nos muestra una panorámica del quehacer pictórico de artistas que desarrollan su obra fundamentalmente durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX. En general, nos aproxima a una pintura muy representativa de una amplia diversidad regional, rica en temas e iconografía, pero quizá poco considerada.

RESUMO:

Distribuída en sete salas do Museo Provincial, a colección Nelson Zúmel reúne cento cincuenta e oito pinturas pertencentes a sesenta e sete autores (1). A colección móstranos unha panorámica do quefacer pictórico de artistas que desenvolven a súa obra fundamentalmente durante a segunda metade do século XIX e a primeira do século XX. En xeral, aproxímanos a unha pintura moi representativa dunha ampla diversidade rexional, rica en temas e iconografía, pero quizais pouco considerada.

Muchos de los pintores que figuran en la colección Nelson Zúmel son testigos del cambio de siglo, comparten situaciones sociales y culturales, y participan de antecedentes pictóricos comunes. Otros nacen con el siglo XX y desarrollan su actividad a lo largo de éste. Todos ellos asisten al proceso de modernización de la pintura en nuestro país con aportaciones e influencias de las vanguardias, pero están marcados por el todavía vigente "arte oficial" refrendado por la Academia y las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes iniciadas en 1856. A estas últimas concurren casi todos (**Lizcano Monedero, Checa Sanz, Jiménez Aranda, Cecilio Pla, Domingo Fallola, Enrique Galwey, Julio Moisés, Baroja Nessi,...**) y en ellas son galardonados con medallas y menciones.

Si bien en estas pinturas se representa una variada temática, que recoge mayormente asuntos muy del gusto de la burguesía de la época, que es en esos momentos la principal compradora de obras artísticas, predominan los paisajes y las escenas costumbristas o, más ampliamente, las pinturas de género.

El paisaje goza ya de plena consideración a finales del siglo XIX, gracias sobre todo a la obra de **Jenaro Pérez Villaamil** (1807-1854), máximo exponente del Romanticismo, y también a la de su sucesor en la cátedra de paisaje en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, **Carlos de Haes** (1826-1898), precursor en España del realismo pictórico y la pintura de paisaje del natural. De ambos pintores se nutren muchos de los que figuran en la colección. Es fácil apreciar la herencia romántica en la obra de **Modesto Urgell** (1839-1919), pintor dedicado a realizar paisajes de composiciones simples, espacios amplios y desolados que crean ambientes misteriosos y transmiten sensaciones de tranquilidad, sosiego y silencio. La luz crepuscular que envuelve estas imágenes se opone a la luminosidad que caracterizaría a muchos de los pintores mediterráneos, algunos también representados en esta colección, como **Cecilio Pla** (1860-1934) o **Terruella Matilla** (1891-1956). Entre los discípulos de Haes citaremos a **Comas Blanco** (1862-1953), **Ramos Artal** (?), **Vázquez Úbeda** (1869-1944) y **Lupiáñez Carrasco** (1864-1938). También acusa influencias de Haes el asturiano **Juan Martínez Abades** (1862-1920), quien cultivó especialmente la pintura de marinas y plasmó la imagen de muchos puertos españoles.

Evolucionando todavía en el realismo, que impulsa desde Barcelona **Ramón Martí Alsina** (1826-1894), pintor esencial en la renovación de la pintura catalana, encontramos a **Enrique Galway** (1864-1931), que muestra evidentes indicios de impresionismo y otras corrientes europeas que penetran precisamente por Cataluña.

En algunos de estos pintores de paisaje se aprecia además un cierto sentimiento regionalista, que parte del proceso de identificación del propio artista con su territorio. A través de la reiterada y minuciosa observación del paisaje de su entorno, posteriormente fijado en sus cuadros, el pintor revaloriza las particularidades de su tierra. Un buen ejemplo lo tenemos en la obra de **Eduardo Martínez Vázquez** (1886-1971), que se entrega casi en exclusiva a reproducir el paisaje de la Sierra de Gredos, su lugar de origen.

El otro grupo temático importante, como ya indicamos, lo constituye la pintura de género, con predominio de los temas costumbristas. Una diversa iconografía de lo popular, lo anecdótico, lo folclórico y sobre todo lo andaluz, generalizado con frecuencia como imagen de España, se utiliza para componer un gran repertorio de escenas amables. Majas y majos, gitanos, toros y tipos populares son protagonistas en las obras de los andaluces **García Ramos** (1852-1912), **Enrique Marín Higuero** (1876-?) y **Ruiz Guerrero** (1864-1917); de los madrileños, **Álvarez Díaz** (1897-1952), **Domingo Fallola** (1883-1956) o **Casero Sanz**

(1898 –1973), y también del valenciano **Pla Rubio** (1867 –1937). Imágenes de romerías y ferias junto a otros ambientes populares configuran un grupo de pintura en buena medida regionalista, que muestra costumbres y tradiciones de diferentes zonas de la península, documentándolas y valorándolas.

Son muchos los pintores que en algún momento de su trayectoria gustan de la temática oriental, de muy buena acogida en la época. Es necesario señalar la importante influencia que sobre ellos ejerce el pintor **Mariano Fortuny** (1841 –1949), pero además es decisiva la estancia de algunos de estos artistas en lugares como Marruecos. Es el caso de **Mariano Bertuchi Nieto** (1885 –1955), que destaca precisamente por sus obras de temática marroquí, en concreto por sus temas militares ambientados en África, o el gaditano **Cruz Herrera** (1890 –1972), que gracias a sus frecuentes viajes a Casablanca impregna sus composiciones de exotismo y sensualidad. Para ello utiliza elementos tales como frutas, flores y telas de gran colorido que envuelven la imagen de la mujer de rasgos moriscos, que es la gran protagonista de sus obras.

Eugenio Lucas Velázquez (1817 – 1870), uno de los más polifacéticos artistas del siglo XIX, abordó variados temas: costumbristas, orientales, taurinos y también de brujería. Precisamente a este último, pertenece la obra que de él figura en la colección. En esta pintura titulada *Aquelarre* se aprecian evidentes influencias de **Goya**, de quien fue reconocido seguidor e imitador. **Eugenio Lucas Villamil** (1858 –1918), hijo del anterior y continuador del arte de su padre, está presente en la colección con varias obras. Predominan las que representan escenas cortesanas, denominadas con frecuencia "de casacón". Lo atractivo de su colorido y riqueza ambiental, aun sea en perjuicio de la técnica, no hacen extraño que estas pinturas tuvieran tan buena acogida entre los clientes burgueses de aquellos momentos.

José Villegas y Cordero (1849 -1846) nos deleita con una obra deliciosa titulada *Después de la fiesta*. En ella recurre al motivo del baile y las fiestas mundanas, tema tratado por otros pintores contemporáneos, especialmente **Raimundo de Madrazo y Garreta**(1841 –1920), y con muchos aficionados en toda Europa. La figura femenina aparece modelada sensualmente entre luces y sombras que permiten apreciar las calidades y brillos de las telas.

Contemporáneo de Villegas es **Francisco Pradilla y Ortiz** (1848 – 1921), considerado como uno de los maestros de la pintura española del último cuarto del siglo XIX. Destacó singularmente por sus cuadros de historia, entre ellos el excepcional *Doña Juana La Loca*, presentado a la Exposición Nacional de 1878, con el que fue merecedor de múltiples medallas y condecoraciones y que se conserva en el Museo del Prado. Igualmente gozó de gran prestigio por sus retratos, muy apreciados por la aristocracia madrileña, sus obras costumbristas y sus paisajes. *Tres gracias rústicas*, obra de pequeño formato con la que figura en la colección, ha de situarse precisamente entre las de temática costumbrista pintadas

durante su estancia en Roma. A pesar de las reducidas dimensiones de este cuadro, el pintor fue capaz de demostrar su maestría y dominio técnico creando un ambiente paisajístico que envuelve la escena de la barca típica de las lagunas pontinas, situadas al sur de Roma, y en la que las figuras están tratadas con cierto realismo preciosista, cuidando esmeradamente los detalles.

Otro gran artista de quien podemos contemplar una obra es **Ricardo Baroja Nessi** (1871 –1953), que demostró sobradamente su capacidad polifacética. A él se deben obras pictóricas, grabados, obras literarias e incluso inventos. Su cuadro *El Cortijo*, fechado en 1928, se sitúa a finales de la que ha sido calificada como su mejor época creativa, aquella en la que sus obras ganan en luminosidad y colorido, y cuando copia directamente del natural. Coincide también con sus estancias en París, ciudad en la que expone justamente en enero de ese año. Es probable que el bullicio del ambiente parisino influyese en su actitud ante la pintura, más vital y luminosa.

La pintura de historia proliferó en España durante el siglo XIX fuertemente impulsada por las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. De ella tenemos muestra en la obra del autor **Checa Sanz** (1860 –1916), que se inspira en sucesos bélicos. El trabajo de **Vicente Borrás y Abella** (1867 – 1945) *Boceto para la composición Doña María de Molina amparando al Infante Don Juan* se ciñe aún más a los cánones de la pintura histórica oficial y además nos ilustra sobre la técnica del autor, cómo organiza la composición, las luces y el color en la obra, y sobre cuáles son los pasos que sigue para su ejecución.

El retrato tiene también su lugar en esta colección y queda bien representado con las obras de **Julio Moisés** (1888 –1968) tituladas *Serenidad y Rosa*. Este pintor, fundador de una academia libre de arte en el Madrid de los años 20, maestro allí de **Salvador Dalí**, **Maruja Mallo** y **Benjamín Palencia** entre otros muchos artistas bien reconocidos, nos transmite unas delicadas imágenes de la mujer, a cuya representación dedicó una buena parte de su obra. Otro ejemplo de retrato nos lo ofrece **Eugenio Hermoso** (1883 –1963) cuando pinta *Carmen* (“*Melancolía*”) y consigue realzar sutilmente lo popular mediante la imagen de una joven mujer.

José Jiménez Aranda (1837 –1903) nos acerca al género literario con dos ilustraciones de episodios del Quijote que sin duda corresponden a los trabajos realizados para la serie publicada en 1905. Jiménez Aranda destacó especialmente por su aptitud para el dibujo y por haberse dedicado con éxito tanto a cuadros de historia como a lienzos costumbristas y retratos. Desde 1898 fue catedrático de colorido y composición en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla e influyó significativamente en la obra de muchos de sus alumnos, algunos de los cuales, como los ya citados Eugenio Hermoso y García Ramos, también aparecen en esta colección.

A lo largo del artículo, nos hemos detenido en una serie de pintores que consideramos muy representativos de la colección; no obstante, hay muchos más autores que figuran en ella y que también son necesarios para valorar un tipo de pintura que en general ha sido poco tenida en cuenta, pero que es reflejo de una sociedad y una época.

- (1) José AGUIAR GARCÍA, Primitivo ÁLVAREZ ARMESTO, Emilio ÁLVAREZ DÍAZ, José BARDASANO BAOS, Ricardo BAROJA NESSI, Mariano BERTUCHI NIETO, Vicente BORRÁS Y ABELLA, Juan CARDONA Y TÍO, Antonio CASERO SANZ, Ulpiano CHECA SANZ, Augusto COMAS BLANCO, José CRUZ HERRERA, Roberto DOMINGO FALLOLA, Alberto DUCE VAQUERO, Enrique ESTEVAN Y VICENTE, Julio Moisés FERNÁNDEZ DE VILLASANTE, José FRANCO CORDEIRO, Enrique GALWEY GARCÍA, Juan José GÁRATE CLAVERO, José GARCÍA RAMOS, Manuel GARCÍA RODRÍGUEZ, Antonio GOMAR Y GOMAR, Guillermo GÓMEZ GIL, Ángel GONZÁLEZ MARCOS, Eugenio HERMOSO MARTÍNEZ, Francisco HERNÁNDEZ MONJO, Francisco HOHENLEITER Y CASTRO, Luis HUIDOBRO LAPLANA, Julián IBÁÑEZ DE ALDECOA, José JIMÉNEZ ARANDA, Federico JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Ángel LIZCANO MONEDERO, Eugenio LUCAS VELÁZQUEZ, Eugenio LUCAS VILLAMIL, José LUPIÁÑEZ CARRASCO, Juan MARTÍNEZ ABADES, Rafael MARTÍNEZ DÍAZ, Eduardo MARTÍNEZ VÁZQUEZ, José MONTENEGRO CAPELL, Vicente MOTA Y MORALES, Víctor MOYA Y CALVO, Domingo MUÑOZ Y CUESTA, Ramón MUÑOZ RUBIO, Eugenio OLIVA RODRIGO, Maximino PEÑA, Cecilio PLA Y GALLARDO, Alberto PLA Y RUBIO, Emilio POY DALMAU, Francisco PRADILLA ORTIZ, José PUIGDENGOLAS BARELLA, Manuel RAMOS ARTAL, Juan José ROCHELT AMANN, Baldomero ROMERO RESSENDI, Francisco RODRÍGUEZ SÁNCHEZ-CLEMENT, Manuel RUIZ GUERRERO, Pablo RUIZ PICASSO, Manuel SALCÉS GUTIÉRREZ, Eduardo SÁNCHEZ SOLÁ, Enrique SIMONET LOMBARDO, Joaquín TERRUELLA MATILLA, Ramón TUSQUETS MAIGNON, Modesto URGELL E INGLADA, Cayetano VALLCORBA MEXÍA, Carlos VÁZQUEZ ÚBEDA, Francisco VERDUGO LANDI, José VILAR TORRES, José VILLEGAS Y CORDERO.

BIBLIOGRAFÍA

CID PRIEGO, Carlos. Aportaciones para una monografía del pintor Carlos de Haes. Lérida, 1956.

GAYA NUÑO, Juan Antonio. Arte del siglo XIX. *Ars Hispaniae*. Tomo XXI. Arte del siglo XX. *Ars Hispaniae*. Tomo XXII. Madrid 1966.

GAYA NUÑO, Juan Antonio. En el centenario de Eugenio Lucas. El glorioso olvidado. *Revista Goya*, nº 78. Madrid, 1970.

PANTORBA, Bernardino de. Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España. Ed. J.R. García Rama. Madrid 1980.

PARDO CANALIS, Enrique. El mundo ignorado de Eugenio Lucas. *Revista Goya*, nº 116. Madrid, 1973.

PARDO CANALIS, Enrique. Un dibujo de García Ramos. *Revista Goya*, nº 114. Madrid, 1973.

PENA, Carmen. El paisaje español del siglo XIX: Del naturalismo el impresionismo. Madrid, 1982.

PORTELA SANDOVAL, Francisco José. Carlos de Haes, maestro de los paisajistas madrileños. *Revista Anticuaria*, nº 24. Madrid, 1985.

QUESADA, Luis. La vida cotidiana en la pintura andaluza. Ed. Fondo de Cultura de Sevilla. Sevilla, 1992.

VV.AA. Boletín del Museo del Prado. Tomo 1, nº 3, 1980. Tomo V, nº 13 y 14, 1984. Tomo VI, nº 17 y 18, 1985. Tomo VII, nº 21, 1986. Tomo VIII, nº 22 y 23, 1987. Tomo IX, 1988. Tomo XI, nº 29, 1990. Tomo XIII, nº 31, 1992. Madrid.

VV.AA. Centro y Periferia en la Modernización de la Pintura Española, 1880-1918. Ministerio de Cultura, Madrid, 1993.

VV.AA. Cien años de pintura en España y Portugal. 1830-1930. Anticuaria Ediciones, Madrid, 1988.

VV.AA. Diccionario de Pintores y Escultores del siglo XX. Editorial Forum Artis S.A. Madrid, 1994.

VV.AA. Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Espasa Calpe S.A. Madrid, 1923.

VV.AA. Guía del Museo Municipal de Madrid. Historia de Madrid en sus colecciones. Editorial Artegraf. Madrid, 1993

VV.AA. Historia del Arte de España. Editorial Planeta. Barcelona, 1995.

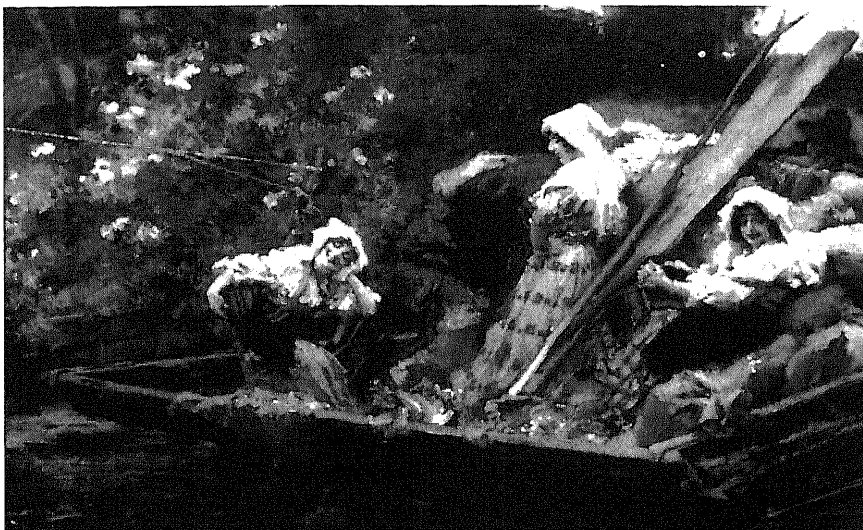
ZÚMEL, Nelson. Colecciones Particulares de Pintura (siglos XIX y XX). Madrid, 1990.



EUGENIO LUCAS VELÁZQUEZ
(1817-1870)
AQUELARRE
Óleo sobre lienzo
38 x 49 cm.



JOSÉ VILLEGAS Y CORDERO
(1848-1921)
DESPUÉS DE LA FIESTA
Óleo sobre lienzo
63 x 120 cm.



FRANCISCO PRADILLA ORTIZ
(1848-1921)
TRES GRACIAS RUSTICAS
Óleo sobre tabla
17 x 27 cm.



RICARDO BAROJA NESSI
(1871-1953)
EL CORTIJO
Óleo sobre cartón
60 x 81 cm.



VICENTE BORRÁS Y ABELLA

(1867-1945)

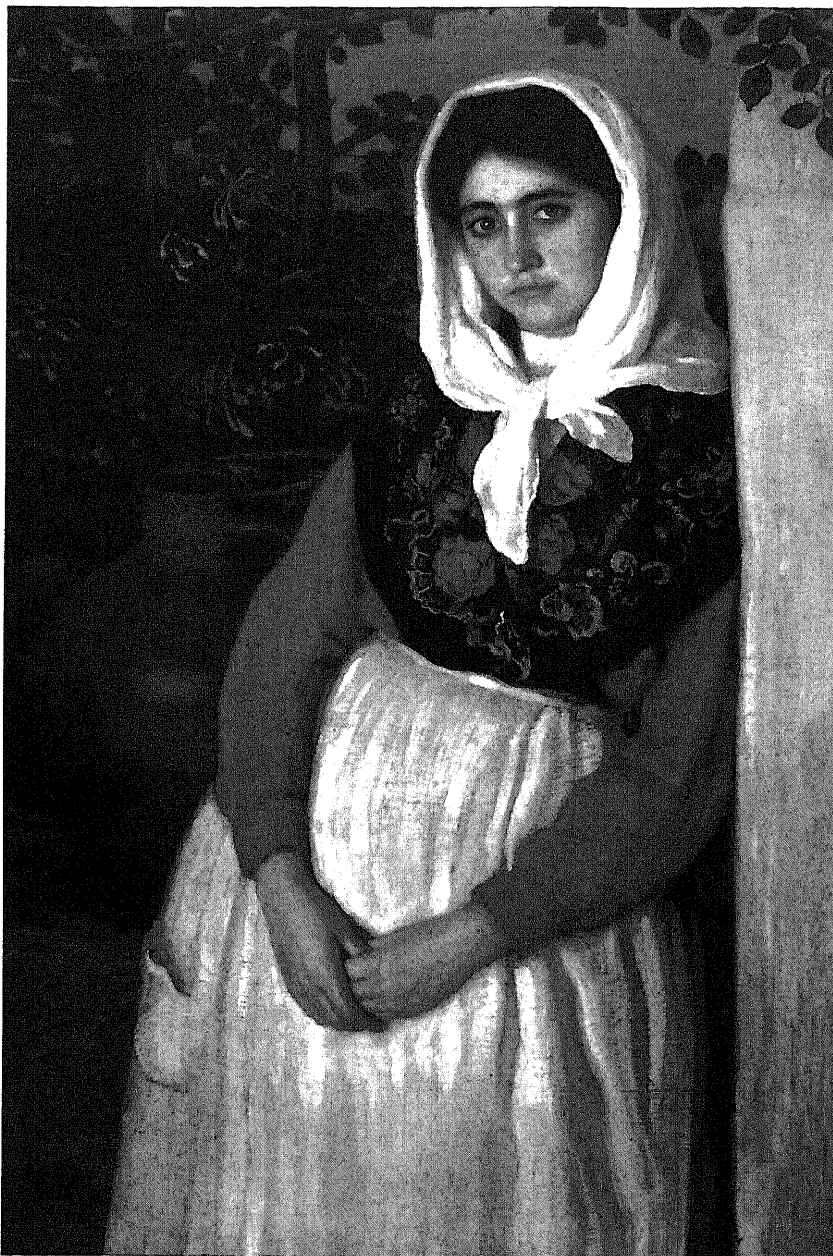
DOÑA MARÍA DE MOLINA AMPARANDO AL INFANTE D. JUAN

Óleo sobre lienzo

52 x 82 cm.



JULIO MOISÉS FERNÁNDEZ DE VILLASANTE
(1888-1968)
SERENIDAD
Óleo sobre lienzo
76 x 92 cm.



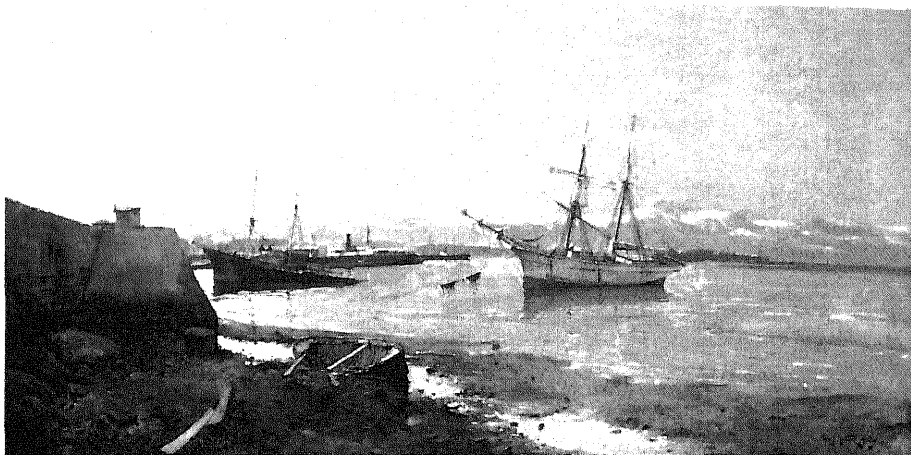
EUGENIO HERMOSO MARTÍNEZ
(1883-1963)
CARMEN
Óleo sobre lienzo
73 x 101 cm.



JOSÉ JIMÉNEZ ARANDA
(1837-1903)
ESCENA DEL QUIJOTE
Gouache sobre papel
25 x 37 cm.



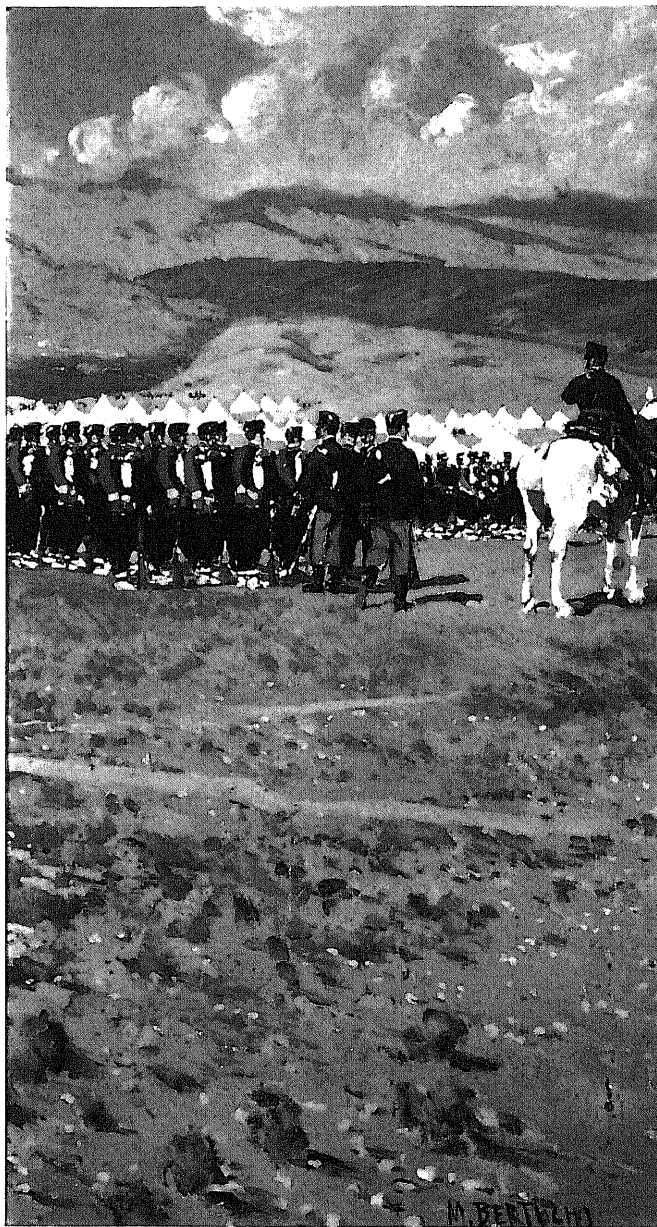
MODESTO URGELL E INGLADA
(1839-1919)
CREPÚSCULO
Óleo sobre lienzo
59 x 118 cm.



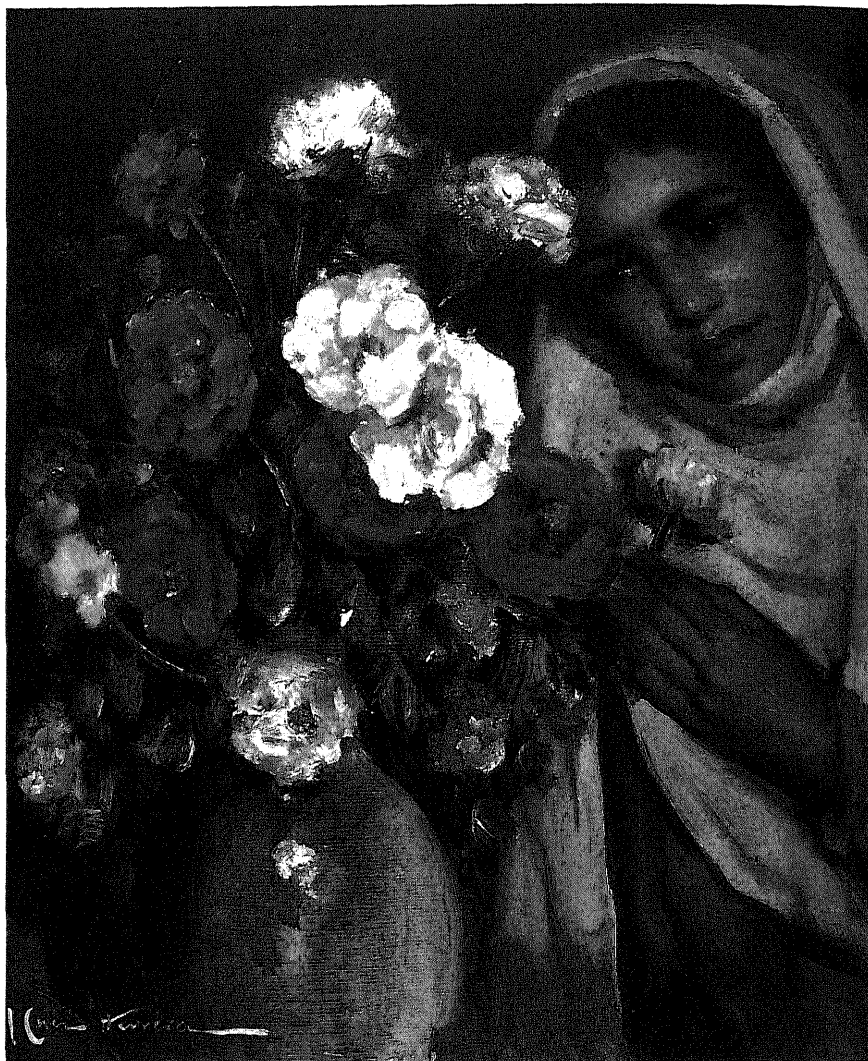
JUAN MARTÍNEZ ABADES
(1862-1920)
PUERTO
Óleo sobre lienzo
50 x 100 cm.



CECILIO PLA Y GALLARDO
(1860-1934)
PAISAJE
Óleo sobre tabla
27 x 35 cm.



MARIANO BERTUCHI NIETO
(1885-1955)
MILITARES
Óleo sobre lienzo
71 x 133 cm.



JOSÉ CRUZ HERRERA
(1890-1972)
FLOR ENTRE FLORES
Óleo sobre lienzo
54 x 65 cm.



EUGENIO LUCAS VILLAMIL
(1858-1918)
DESPUÉS DEL TÉ
Óleo sobre lienzo
60,5 x 81 cm.